

Presentación

Al cumplir veinticinco años la revista *Xipe totok*, presentamos con gran satisfacción el número 100 de este proyecto editorial iniciado por Jorge Manzano. A lo largo de estos veinticinco años en *Xipe totok* se han expresado muchas voces en diversos campos del saber: filosofía, antropología, historia, teología, religiones, ecumenismo, psicología, sociología, política, economía, literatura, danza, pintura, música, cine...



Haciendo un balance de la publicación durante este tiempo, podemos afirmar que el deseo de buscar y promover en nuestra sociedad la vida digna, justa, solidaria y plena del ser humano ha sido la inspiración y el telón de fondo en los análisis, opiniones, informaciones, controversias y relatos de experiencias que se han editado en nuestra revista. Muchos hemos sido testigos de la pasión y del esfuerzo constante que el padre Manzano consagró para consolidar en la revista esa apuesta editorial a favor de la plenitud humana por medio de la difusión de la experiencia y del saber, especialmente —aunque no exclusivamente— del filosófico.

Evidentemente, tanto en vida de Jorge Manzano como ahora, el interés, el cariño y la fidelidad de todos nuestros colaboradores y lectores han sido fundamentales para la creación y continuidad de este proyecto, desde sus comienzos en el Instituto Libre de Filosofía y Ciencias hasta el presente, en el Departamento del Filosofía y Humanidades del ITESO, ambas instituciones dirigidas por la Compañía de Jesús.

En este centésimo número continuamos con la quinta parte del estudio que el Dr. Manzano hizo del pensamiento de Henri Bergson, ahora con el análisis de las “soluciones de la vida” que el filósofo francés plantea al explicar la inteligencia, la intuición y el instinto en el ser humano. Estos tres procesos de la corriente vital se plantearán como diversos, pero nunca separados, pues “están juntos”. Para Bergson, anota Manzano, la intuición —el instinto específicamente humano— podrá revelar los más difíciles secretos de la realidad, “pero para ello ha de ser sacudida por la inteligencia, pues por sí sola no lo haría”. Y además, “si la intuición ha de expresarse, de comunicarse, tendrá que hacerlo a través de la inteligencia”.

En la segunda sección de este número presentamos tres análisis sobre una situación, lamentablemente muy presente, que atenta contra la vida humana: la violencia. Pedro de Velasco escudriña varias de las máximas del modelo de modernidad y hace patente que la autosuficiencia, la autonomía y la absolutización de la racionalidad occidental moderna son fuente “e, incluso, justificación de las formas más destructivas de la violencia que padecemos en la actualidad”. Lo anterior conduce en la modernidad a una negación de la alteridad, de la convivencia, de la comunidad y de la comunión, factores indispensables para generar “posibles futuros humanos”. También en relación con los prejuicios que entraña la propuesta de progreso de la modernidad occidental, pero esta vez desde una crítica a la plutocracia generada por el modelo económico del libre mercado, Luis Ignacio Román señala las graves dimensiones de la violencia generada por tal estructura. A final de cuentas, ¿quién decide al poseedor de la riqueza y el poder? El mercado, enfatiza Román, quien además señala cómo “nuestro sistema es un gran fabricante de ilegalidades”, por lo que la violencia generada no se puede enfrentar “reproduciendo el sistema al infinito”, sino anteponiendo la sociedad al mercado, la sustentabilidad al desgaste programado, la distribución equitativa al éxito económico individual y la cooperación a la competitividad. Por su parte, y a partir de una perspectiva que toca el drama de quienes enfrentan la muerte por violencia de un ser

querido, Pedro Reyes analiza y cuestiona el argumento de que tales situaciones inevitablemente generen en los seres queridos del difunto un “movimiento natural” hacia la venganza. El duelo por el ser querido asesinado genera dolor y también la posibilidad de la rabia contra los causantes del asesinato. No obstante, como asegura Reyes desde un análisis fenomenológico del cuerpo asesinado, “la rabia no exige necesariamente ser incorporada en violencia”, en venganza, sino que más allá de esta respuesta puede abrirse una posibilidad inédita “que empiece por no querer que la vida se resuelva en ese destino violento”.

En nuestra sección de cine, Luis García Orso nos ofrece su comentario sobre *El club* (2015), película dirigida por el chileno Pablo Larraín, un drama que aborda un tema delicado y complejo: la pederastia, “una realidad en la Iglesia que no se puede ocultar más”. Como señala García Orso, el cineasta chileno consigue plasmar una historia perturbadora y confrontante en la que confluyen una dirección magistral, una “fotografía perfecta”, la “música nostálgica” de Benjamín Britten y “las admirables actuaciones del reparto”.

Finalmente, cierra nuestra edición el texto coordinado por David Velasco en el que se abordan las evaluaciones que en materia de Derechos Humanos hacen a México organismos internacionales como el Comité de los Derechos Civiles y Políticos, instancia encargada de examinar a los Estados miembros de la ONU sobre el cumplimiento del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

No nos queda sino agradecer tanto al ITESO, por el interés en fortalecer y continuar este proyecto académico editorial iniciado por el querido y recordado Jorge Manzano, como también —y de manera muy especial— a todos ustedes, nuestros colaboradores y lectores, que durante veinticinco años han hecho posible la publicación de *Xipe totek*. En nuestros próximos números esperamos seguir contando con su apoyo y amistad. Nuevamente, gracias.